

o Li-  
odas  
icas,  
que  
esta-  
de so-  
de con-  
mis-  
ación

za sé-  
de  
asa a-  
mien-  
cien-  
mo,  
de de  
es a-  
su  
lido)  
sturo  
o, la  
stida.  
per-  
ortia-  
dife-  
re im-  
erni-  
os a-  
idad  
entre  
ta-  
tenos  
os se  
se  
que  
re-  
que,  
re-  
que  
en  
se  
se  
se  
no de

o nos  
arivi-  
Li-  
cha-  
stro  
ropa-  
lo  
ber-  
in de  
inte-  
me-  
ga-  
se ad-  
dicio-  
nos la  
de a-  
se la  
pro-  
que  
cada

racio-  
s en  
ra-  
nte el  
os de  
de im-  
pue-  
con  
las li-  
bre.  
de de-  
abso-  
pue-  
nues-  
fron-  
s. En  
temos  
nos  
ante  
ro sa-  
nacu-  
mien-

o hay  
en el  
atrio-  
e ha-  
no  
ex-  
reali-  
quin-  
tam-

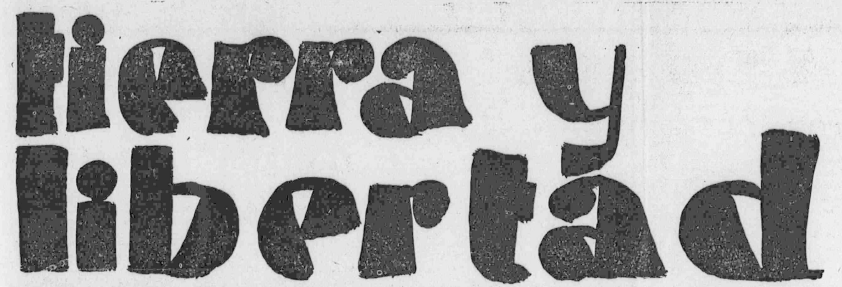
D  
es

no, de-  
nuestro

que,  
bien a-  
re mu-  
neces-  
nos y  
a le-  
neci-  
auar-  
brios

so, que  
en toda  
orien-  
do re-  
en lo  
subs-  
mane-  
nada el  
en el

brazos



A ñ o I

México, D. F., 25 de Septiembre de 1944

Número 7

Colaboración

Vicente P. Cano

EDITORIAL

LA PAZ

Colaboración

Jaime R. Magaña

## El triunfo de la guerra

La victoria que se está obteniendo a costa de ríos de sangre en esta lucha fratricida no corresponde exclusivamente a una potencia ni a un grupo de potencias mundiales, sino a la Humanidad entera que ha puesto de su parte para liquidar la contribución de sufrimientos y de sacrificios.

En consecuencia no corresponde este triunfo a Rusia, nación que no tiene siquiera sombra de Democracia sino los lineamientos trágicos de una sangrienta dictadura, tampoco correspondiéndola a Inglaterra y a los Estados Unidos, naciones que en la anterior guerra mundial, sacaron para ellas el mayor provecho posible, la primera en colonias y la segunda en millones de dólares.

No se explica en qué forma este triunfo de naciones perennemente avaras y egoístas que no pertenecen a ellas exclusivamente, sino al grupo de naciones y al conjunto de pueblos que fueron a los campos de batalla a disputar al bárbaro totalitarismo los jirones engrasados del dominio de la Tierra.

Con el pretexto de garantizar la paz del mundo estas tres potencias pretendieron constituirse en dictadores de esa paz en la post-guerra, arrebatando a los países débiles la vida y a los débiles pueblos el derecho que tienen a deliberar sobre sus propios destinos, derecho que han conquistado a costa de privaciones, de lágrimas y de cruentos e interminables sacrificios.

Los campos arrasados por la metralla, las ciudades destruidas por los implacables bombardeos, las vidas mutiladas a miles en esta débil sangrienta y tantas otras calamidades que trae consigo el azote de la Guerra, amenazan ser el botín de unas cuantas potencias, que por el hecho de estar bien armadas, aprovechan la postguerra y el desgaramiento del Mundo, para imponer nuevas cadenas y nuevos grillos.

El triunfo en esta Guerra no es de Rusia, de Inglaterra ni de los Estados Unidos, sino de las madres que vertiendo lágrimas de sangre sacrificaron el tesoro de sus hijos, de los huérfanos que perdieron a sus padres desgarrados y mutilados por la metralla asesina, de las esposas que vieron partir al esposo amado y que ya nunca regresó a sus brazos y todos los afectos queridos que vieron truncados sus delicados sentimientos por el sinuoso devastador de la destrucción y el exterminio.

Si Rusia la guerra insensata dejó la paz del mundo al arbitrio de unas cuantas potencias que sólo buscan expansión territorial y ventajas financieras y comerciales a costa de los sufrimientos y de los dolores de la Humanidad, sería una locura insensata que el precio de tantas vidas y de tanta sangre fuese tasado y justificado por la usura y por la avaricia de unos cuantos financieros y comerciantes a quienes sólo interesa la utilidad del tanto por ciento y nada les importa que vuelva a encenderse otra conflagración mundial, por tal de ver satisfacer sus apetitos de ambición y predominio.

La paz del mundo no debe estar garantizada por las bayonetas de unas cuantas potencias armadas hasta los dientes, porque está demostrado que la paz que se garantiza por medio de la fuerza no es una paz estable ni duradera, esa paz debe dictarse por los pueblos y no por las naciones del Orbe, por esos pueblos que fueron a la guerra, no por conquistarse nuevos dictadores ni nuevos amos, sino por la satisfacción de labrar una Humanidad mejor, sin colonias ni tutelas, una Humanidad mejor en que no haya amos y patronos.

Los gobiernos de la paz universal no deben estar basados en los postu-  
los utópicos de una doctrina abstracta, que es la democracia que nadie practica ni nadie entiende, sino en algo concreto y positivo como son las ansiedades, las tribulaciones y los dolores que ha sufrido el Mundo en esta guerra sin precedentes, para que esos dolores descanse sobre la seguridad absoluta de que esa paz no volverá a ser turbada por las ambiciones insatisfechas de ningún despojo de la Tierra.

De nada servirán los sacrificios y las privaciones impuestos a la Humanidad en nombre de la Guerra, si una paz desleal y quebradiza fuera a quedar sujeta al capricho y a la elección de un triunfante de amos del universo que no presta otra garantía que las bocas de los cañones. Indudablemente que esta paz, fundada sobre un barril de pólvora estallaría a la hora menos pensada en los resultados trágicos de otra hecatombe de vidas y riquezas y sin que fuera posible hacer responsables a nadie de sus consecuencias fatales y desastrosas.

Porque esa paz que trata de establecerse sobre la conciencia de los opresores y el dolor y la angustia de los oprimidos, que trata de establecerse a base de colonias y de conquista, en que el imperialismo y la esclavitud tienden sus tentáculos por todos los ámbitos del Orbe, será sin duda la paz de los sepulcros, pero no la paz orgánica ni estable en que está garantizada la libertad del género humano.

Para que haya paz permanente y duradera se necesita que la equidad y la justicia explanden en toda su magnitud, que ya dejen de ser los pueblos nodos de esclavos atados a la voz del amo para servir de carne de cañón en las guerras del futuro y que los derechos inalienables del hombre al trabajo y a la vida se impongan sobre los caprichos despojos de los amos y de los reyes.

De esta manera se conseguirá el reposo y la tranquilidad, después de esta hecatombe que ha destruido tantas propiedades, de esta manera dejará de ser el mundo un inmenso rehato que marcha al matadero cuando así conviene al despotismo y a la conveniencia de unos cuantos despojos que se han constituido en árbitros del Universo y de esta manera quedará garantizada la paz del futuro, sin amos y sin esclavos, sino opresores ni oprimidos y un trío de progreso y de bienestar contemplados sobre todas las conciencias y sobre todos los corazones.

Todo lo demás que se diga, dictado por las conveniencias y las mentiras de la Diplomacia y de la Política, no pasan de ser sino meras palabras que se pronuncian hoy para ser desmentidas mañana por los mismos que las dijeron, no pasan de ser sino meras engañifas y trampas que se ponen a los pueblos para distraerlos de su verdadero fin y del ideal que persiguen que es la libertad, la igualdad y la fraternidad humana.

Congreso de pueblos y no Liga de Naciones, por que los pueblos son la carne de sacrificio de todas las guerras y de todas las revoluciones, en tanto que las naciones están representadas por los despojos y los tiranos de todos los tiempos que son los que provocan las hecatombes y son causa del odio y de la venganza, pasiones insatisfechas en que vive constantemente sujeta y encadenada la infelice humanidad.

## "INQUIETUDES"

Suplemento de "Tierra y Libertad"

Con una excelente presentación, en este primer número de "Inquietudes", aparecerán trabajos de:

Violeta Miquel González  
J. Peyratt, Panamá  
R. Rocher, Argentina  
Campio Cerguini, Chile  
G. F. Nicolai, Uruguay  
J. Tato Lorenzo, México  
Dr. Vallina, México  
Prof. A. L. Herrera, México  
M. Giménez Igualada, México  
Armando Borge, México  
Floreal Ocaña, México  
Gerard de Lacaze Duthiers, México  
M. Vitales, México  
Juan de Ambia, México  
Angel Sanblancat, México  
B. Cano Ruiz, México  
Liberto Callejas, México

Dibujos de López Rey, Vlady Bartoli y otros.

Han comenzado ya a correr rumores de paz.

Y con más insistencia aún sobre probables entendimientos ruso-alemanes.

Y de los temores alidos sobre esos entendimientos. De ahí el viaje de Churchill a Moscú.

Momentos de inquietudes y desconcierto. Porque si hay paz no se debe ser por los dos dictaduras se entiendan, ya que entonces habría que recomenzar y la guerra se tornaría en interminable y devastadora como ni ésta misma lo fue hasta aquí.

Tal vez ese enojo temor que se manifiesta sobre los probables entendimientos ruso-alemanes y la posible prolongación de la guerra como resultado de ellos sean objeto de un análisis superficial del problema, que no proyecta su visión hacia los intereses permanentes y futuros de la paz.

Suponiendo una paz próxima firmada en el derrocamiento definitivo del hitlerismo, con Rusia vencedora con las demás naciones llamadas democráticas, desde el momento mismo de la paz se comenzaría a dibujar el perfil de otra guerra con peores caracteres aun que la actual. El comunismo la gestaría y prepararía con las mayores posibilidades de provocarla enrolando en ella a la humanidad toda. Porque el comunismo, como el nazismo, como el fascismo, como la concepción totalitaria, no se conforma con oprimir bajo sus garras a un pueblo o a un continente, su propia esencia le exige el imperio sobre todo el orbe y sobre todos sus habitantes.

Y no sería esa una guerra de pueblo a pueblo, de frontera a frontera o de continente a continente, esa sería una lucha de media humanidad contra otra media, porque, como el nazifascismo no consiguió destruir de la mentalidad humana esos anhelos e inquietudes de libertad que la caracterizan, tampoco el comunismo lo conseguirá aunque obtenga muchos devotos para su credo brutal, por lo que esa media humanidad que anhelara las más amplias expresiones de libertad habrá de alzarse en armas contra el barbarismo. La lucha, entonces, entre los hombres libres y la tiranía roja sería la más atroz de todas las guerras.

Eso aparte de las otras mil y una causas, similares a las que, hasta ahora, han venido motivando todas las guerras y que se esconden entre los intereses de dominio económico y poderío o conquista territorial que habrían de crear las más graves incompatibilidades entre las conveniencias de Stalin y las de Inglaterra, EE. UU. y China. Este nuevo motivo tal vez provocara la nueva guerra de una forma más acelerada y cruenta que el motivo primero.

La nueva distribución de los mercados mundiales, una vez descartado el competidor alemán, ha de ser motivo de luchas de alcance entre los capitalistas de las naciones vencedoras y el estrofafrío socialismo-capitalista del moscovismo.

Si por cualquiera de las circunstancias

que se temen hubiera medio de terminar a la vez con los dos totalitarismos, habría mil y una posibilidades de poder realizar una verdadera revolución que garantizara la paz definitiva firmada en la abolición total del estado como encauzador de las relaciones sociales y la adopción de normas de libertad económica que no dejarán ni remotas posibilidades de organización totalitaria ni disputas de mercados o dominios económicos.

Terminada esta guerra con el aplastamiento total de Alemania y sin otras consecuencias económicas y sociales que el tormento de la influencia general en la mentalidad de las clases desposeídas, el peligro de la guerra permanece latente y tal vez ni siquiera dejará terminar ésta para seguir la segunda parte de este desastre que representan la anulación de una potencia económica, política y militar que amenazaba con dominar al mundo, y se dejarán intactas las ideas-madre que sirvieron de plataforma a aquella potencia y sirven a esta otra que es hermana gemela y puede equipararse en potencial económico, político y militar y hasta puede superarla en la forma de profesar el odio a la libertad y al marxismo —de cuyo seno nacieron comunismo, nazismo y fascismo— ha tomado como cuerpo de doctrina y acción.

Y es que, ni siquiera las democracias de tipo burgués pueden compatibilizar con el totalitarismo rojo o negro. Aunque estas llamadas democracias no representen ni acepten una concepción realmente libre de la vida social y económica, difieren en la forma de profesar sus privilegios, toman a las democracias, hijas de los intereses de la burguesía que todo lo sujeta a su economía, rinden culto al estado sirviéndose de él para mantener sus privilegios, toman como un medio de estabilidad social conservadora de las clases y no como un fin u objetivo ideológico. No sucede así con el culto al estado. En éste, el totalitarismo, el objetivo único es el Estado y todo se sacrifica a él. De ahí la incompatibilidad, pues lo que unos toman como medio los otros lo tienen como fin, y para este fin sacrifican, al precio en los fines de aquellos que tomaron al estado como medio.

Ni unos ni otros pueden tolerarse, pues, largo tiempo y han de venir de la manera más feroz, como fieras son las luchas entre hermanos que se odian.

De ahí que la paz que tanto —hela, hela— la humanidad esté tan insegura como siempre.

Sólo, claro, que la humanidad se decida a terminar de una vez con esos intereses que son bastardos y elimine al estado como medio de su fin para elaborar una concepción de paz basada en una vida realmente libre en todas las manifestaciones del humano vivir.

## SE ACERCA LA HORA DECISIVA PARA LA REVOLUCIÓN

El fin de la guerra en Europa se acerca. Europa entra en su encrucijada postguerra, de sangrada. La malnutrición en el estado extremo, con su infinito corolario de enfermedades, reina suprema. Caos, desorganización, destrucción, desesperación. Millones de casas destruidas, millones de vidas destruidas, decenas de millones de seres humanos más enfermos, heridos. La flor de la humanidad, la más viril, la más idealista, arrancada de sus familias, en el exilio, en las prisiones, en los campos de concentración, o en las tumbas. Las riquezas acumuladas por el sudor y la sangre de muchas generaciones aniquiladas en cinco años de catástrofe humana. Y cuatrocientos millones de europeos se encuentran completamente exhaustos físicamente.

¿Y espíritu? ¿Y espíritu? ¿qué es lo que no se ha hecho al espíritu del hombre? La confusión, la duda, el pesimismo, la locura política y moral, la desesperación, la impotencia, todo ha contribuido a envenenar, a destruir el espíritu del hombre europeo. Con la técnica moderna, la destrucción física se podrá reparar en pocos años, pero ¿cuánto tiempo se necesitará para reparar la destrucción moral? ¿Y quién podrá reparar el desastre moral de la humanidad? ¿La sociedad burguesa?

La sociedad burguesa, nunca! El catástrofe actual es su producto, es el resultado de su estupidez, su egoísmo desenfrenado, sus ideas falsas, su ferocidad consciente e inconsciente. Un microbio que devora sus mismas entrañas no puede curarse a sí mismo. Si la humanidad fuera verdaderamente inteligente comprendería, que sólo la revolución social, sólo un cambio radical de las bases de la sociedad actual, sólo un viraje total de la concepción autoritaria de la sociedad, y su substitución con una sociedad cooperativa, solidaria, podría curar sus males.

En fin, la Revolución Social, lo viejo destruido por lo nuevo, un nuevo principio, una nueva aurora para la humanidad miserable, sería el remedio. ¿Lo comprende el hombre europeo, el hombre del mundo, en este fin de catástrofe? A mí me parece que la presente contingencia es la última posibilidad de una revolución social por medio de la concepción, tradicional de la acción

directa de las masas trabajadoras. Si las masas de los esclavos del mundo no aprovechan el momento de desorganización que el capitalismo tendrá que pasar desde el momento que las hostilidades de la guerra cesen, dudo bien que otras posibilidades revolucionarias se presenten en generaciones a venir.

Revolución social antes que las masas se desorganicen. Las armas que sus clases dominantes les han puesto en manos, o toda esperanza de revolución social en el próximo futuro desaparecerá. Una masa sin armas es completamente impotente frente al monstruo del Estado moderno con todos sus poderosos medios destructivos. La huelga general, el sabotaje, el boicot y toda la forma de acción directa de las masas no son capaces de derribar al Estado. El número ya no cuenta como antes. Millones de obreros sin armas, ¿cómo pueden hacer contra los aeroplanos, tanques, etc.? ¿Serán los trabajadores suficientemente conscientes de no abandonar las armas sin antes arreglar las cuentas de una vez para todas con sus clases opresoras y explotadoras?

Los acontecimientos en Francia han adquirido la categoría de verdadera Revolución.

Muchos acontecimientos de importancia se ignoran por el interés de no divulgar lo que pudiera servir de ejemplo para los pueblos del mundo, como única actitud de verdadera liberación.

Noticias nos llegan de allá que aseveran el carácter eminentemente revolucionario de lo que allí ocurre.

Los anarquistas franceses toman una participación de primer plano. En algunos departamentos son ellos quienes asumen la responsabilidad mayor en la organización revolucionaria de la vida pública.

Francia está dando el ejemplo, y esta nueva Revolución promete marcar rutas de libertad, como lo hiciera aquella Gran Revolución de los Derechos del Hombre.

## Mientras dure la guerra

Bueno será recordar parte de lo dicho y escrito como propaganda en favor de la guerra, la causa de la democracia dispone de tal aparato de propaganda que conviene prevenimos para no desilusionarnos después frente a lo que se dijo y lo que se hace.

"Continuas tolerando el régimen fascista que sirve el poder maligno de los nazis, tendréis que sufrir las consecuencias que os traerá vuestra propia elección. Nosotros no sentimos satisfacción alguna en invadir el suelo italiano y en llevar al pueblo italiano la trágica devastación de la guerra. Estamos no obstante, determinados a destruir a los falsos líderes y a sus doctrinas, las cuales han sido causa de que Italia se encuentre actualmente en las condiciones en que se encuentra."

"Ha llegado la hora de que vosotros, el pueblo italiano, miréis por vuestro propio destino, vuestros propios intereses y vuestro propio deseo de restaurar la dignidad nacional, la seguridad y la paz. Ha llegado la hora en que tenéis que decidir si los italianos han de morir por Mussolini y Hitler... o vivir para Italia y para la Civilización." (Mensaje del Presidente Roosevelt y el primer ministro W. Churchill, al Pueblo Italiano).

Victor M. Bionstock, un escritor que conoce Italia y desde Roma escribe para "Excelsior" de México, en fecha 28 de Agosto próbo, decía: "Se dijo a los italianos que les daban oportunidad para que eligieran entre la servidumbre del estirpe hitleriana de aliados, y que el grado hasta el cual cooperaran se tendría en cuenta cuando se tratara de decidir su futuro. Sin embargo, hoy han visto que su contribución militar —que es de gran importancia psicológica en la redención moral del pueblo— se reduce a una fuerza simbólica. Sus guerrilleros, a los cuales los aliados han estimulado para que luchan a la resguarda de las líneas alemanas, están siendo desarmados y desechados tan pronto como los ejércitos aliados avanzan."

Esperando alimentos y ayuda económica, porque la guerra causó en Italia tantos destrozos que jamás podrá recobrar la normalidad si no se le presta ayuda. Pero el ejército de los que carecen de empleo se multiplica. El hambre se generaliza en Italia y los italianos temen que la falta de víveres se agrave durante el próximo invierno.

Consecuentemente, una racha de desilusión se extiende hoy por todo el país y cada vez se desconfía más de la sinceridad y de las buenas intenciones de los aliados."

Empero, no es de extrañar cuanto se diga hoy con relación a la parte de Italia que gobierna Bonomi, toda vez que, claramente, fueron delinidos los términos de la cooperación que se establecieron con el caso de Italia. Caso de actual crueldad y contradicción entre la promesa y la realidad.

En Julio de 1942 el secretario de Estado de Estados Unidos, Cordell Hull, pronunció un discurso y entre otras muchas cosas importantes dijo: "Una vez derrotados los ejércitos enemigos, habrá muchos enteros en muchas naciones que sufran hambre por falta de alimentos. Se les ayudará sin lugar a dudas a haber materiales para constructores; devastados estarán los campos; muerta la ganadería; desaparecidos los aperos de labranza; destruidas las minas y las fábricas; arruinados los medios de transporte y las carreteras."

Si el dicho al hecho existe la alianza de los Andes o los Alpes como prisioneros de guerra, otros detenidos en campos de concentración, muchos forzados a trabajar en tierras extranjeras; y por donde quiera refugiados que huyeron de los frentes de batalla, de la crueldad y del hambre. La peste y la enfermedad están amenazando; constantes, en algunos países, al cese de las hostilidades según la naturaleza y el clima. Para hacer frente a estas imperativas necesidades humanas hay que obrar rápida y eficazmente, inmediatamente después de la victoria."

En el mismo discurso se dijo: "Siempre hemos creído —y creemos aún— que todo pueblo, sin distinción de raza, color o religión que esté preparado y dispuesto a aceptar la responsabilidad de la libertad, tiene derecho a ella."

Puede que por sus veinte años de fascismo, no estén los italianos "preparados" para aceptar el responsable deseo de disfrutar el derecho de vivir en libertad. El caso de Italia, es lección para no olvidarla.

Si del dicho al hecho existe la alianza de los Andes o el fieltro de los Montes Urales, entre predicar y dar, existe la disonancia de que una cosa u compaña con la otra. Pero, la propaganda allí está, la promesa fué hecha sin distinción de nadie y para nadie puede ser secreto lo que públicamente fué ofrecido como garantía del pueblo.

Para Sumner Welles, Subsecretario de Estado de los Estados Unidos: "Las distinciones entre los pueblos debidas a la raza, credo o color han de ser abolidas y anuladas." "La época del Imperialismo ha terminado."

Henry A. Wallace, Vicepresidente de Estados Unidos, ha dicho: "Toda es en verdad una guerra del pueblo."

Es una guerra que no se podrá considerar ganada hasta que se hayan asegurado los derechos fundamentales de los pueblos de la tierra.

Ninguna nación poseerá derechos de origen divino para explotar a otras naciones, ni ha de haber imperio de raza, color o religión que esté preparado para contradicción al fin de los imperialismos, se acata la tierra, por motivo del desmoronamiento de las masas en Cabilia, desde el

cuando el presente momento llegara a manos de su Santidad, habiendo desbaratado en suelo italiano fuertes contingentes de tropas austro-alemanas e inglesas. La misión que llevan nuestros soldados es la de liberar a Italia del fascismo y de sus tristes símbolos, arrojando, a la par a los opresores nazis que actualmente infestan su suelo. Considero mi deber volver a asegurar que el respeto a las creencias religiosas y a la libertad de cultos, son fundamentales a nuestras ideas. Haremos todo cuanto esté en nuestro poder por que las iglesias e instituciones religiosas escapen a la devastación en lo empujado de la lucha."

Después fué la pitifera de Churchill al decir: "Esta guerra es cada día menos ideológica" y recientemente ha declarado en Roma, después de practicar con Bonomi, Pio XII, Humberto el Príncipe y Badoglio, el mariscal: "Que cuando una nación ha consentido en someterse a un gobierno tiránico no puede ser absuelta de las faltas debidas a la culpabilidad de ese gobierno."

Y cuando una nación no se somete, ni consiente, ni somete y lucha contra la tiranía de un gobierno, entonces sí la nación tiene por líder a Jefferson, se libra de la tiranía, pero si tiene por líder a Chandi, sigue sometida y ni con los ocho puntos acuosos es absuelta de la tiranía.

## "INQUIETUDES"

Suplemento de "Tierra y Libertad"

Ya estamos trabajando en la confección de "Inquietudes". Tenemos la esperanza de no defraudar el entusiasmo con que hasta acá acogida la idea de la aparición de una revista que sea la expresión del anarquismo internacional. Claro es que nuestros medios económicos son escasos y que todas las actividades de las artes gráficas son de mucho peso, pero ya estamos haciendo lo humanamente posible por sacar a la publicidad una revista que no ridiculice lo que siempre fueron nuestras grandes y bellas publicaciones.

BRAND

---

## Carta de Armando Borghi

*dato de deportación que sobre mí pesa; podría*

### Facetas de acracia

I. *Barrio*

## LA EXPRESION

B r u m a s                      D e L a C a m p o

car al hombre libre del futuro.

Una escena tempestuosa induce a Elvira —celosa de su independencia y de su libertad— a poner fin a las relaciones de su hijo con la hija de su enemigo. El mundo de Armonía, de Paz y de Amor.





